

GLOSAS MARGINALES
EVERARDO ELIZONDO



El precio del crudo y la cruda realidad

El negro panorama mundial
Según los expertos, la industria petrolera está enfrentando una crisis sin precedente. Dado que el tema no es de mi competencia, los comentarios a continuación son sólo extractos (quizás ineptos) de opiniones que me han parecido razonables y relevantes.

Los rasgos principales de la situación son como sigue:
1.-La erupción del Covid-19 provocó una contracción de la demanda mundial de crudo, sobre todo por la virtual paralización del transporte de todo tipo.

2.-Casi al mismo tiempo, ocurrió un aumento abrupto de la oferta, tanto por parte de la OPEP como por parte de países no formalmente afiliados al cártel.

3.-Por tanto, el precio cayó precipitadamente (cerca de 78% en un par de meses; repuntó luego; pero volvió a bajar).

4.-La caída de la demanda ha abarcado a los productos refinados, dando lugar a un exceso de capacidad y a problemas financieros, sobre todo en las refinerías más viejas. (Como las de Pemex).

5.-Por lo común, la baja del precio genera un aumento de la cantidad comprada. Esta vez, la demanda se ha reducido, dado el confinamiento

de la población en sus hogares, y el paro de la actividad productiva, ambos forzados.
6.-Como consecuencia, los inventarios de petróleo han crecido, excediendo la capacidad de almacenamiento.
7.-Algunos productores están incurriendo en pérdidas, porque el precio es inferior a su costo de extracción.

8.-Como la perspectiva es muy incierta, la inversión en la industria se ha contraído de golpe. (Excepto en Pemex, empeñado en aumentar volúmenes).

Es importante señalar que los ingresos generados

por la exportación de petróleo son una fuente sustancial de divisas y de recursos fiscales para muchas economías en desarrollo. La crisis está dañando, sin remedio, tanto sus cuentas externas como las finanzas de sus gobiernos. Se ha deteriorado en consecuencia la confianza de los inversionistas, motivando una salida de capitales. Si su situación era frágil en principio, los sucesos delineados la han debilitado más. Esto es de particular significación en un momento en que los sistemas de salud están en un grave aprieto, necesitados de

recursos fiscales con carácter de urgencia. La secuela lógica es un alza del peligro de tensiones sociales y políticas muy graves. Esta advertencia ominosa es válida para varias geografías.

Por lógica, el abaratamiento del precio del crudo y de sus derivados reduce el atractivo relativo de las inversiones en las fuentes alternativas de energía, al menos en el corto plazo.

El desconcertante episodio mexicano

En 1960, los miembros de la OPEP eran cinco. Hoy día, la OPEP+ es un grupo de veintitantos países productores de petróleo, de mayor o menor significación. México incluido.

En vista del glut mundial de crudo, la OPEP+ ha negociado un acuerdo de reducción de la producción total, distribuida de alguna manera entre los "socios". La intención obvia es elevar el precio. La cuota inicial asignada a México fue de 400,000 barriles diarios (b/d). México la rechazó, y el resto de la historia ya se conoce.

El evento generó una dis-



cusión cargada de descalificaciones personales y de conceptos etéreos. Yo he escogido otro plano: apuntar dos aspectos económicos clave:

- 1.-La OPEP era, y es, un oligopolio cuyo propósito es ajustar la oferta de crudo de manera tal que resulte en un precio más elevado que el determinado por el mercado "libre". Se trata, pues, de un arreglo anticompetitivo (inestable), que beneficia a los productores a costa de los consumidores. México participa en el trato.
- 2.-Las petroleras privadas de Estados Unidos producen unos 12.4 millones de b/d, más del doble de hace diez años. A lo largo de los meses más recientes, la cifra se ha venido reduciendo rápido, presionada por las fuerzas del mercado. La vaga promesa presidencial de compensar lo rechazado por México en la OPEP+ se cumplirá, pero no por la voluntad gubernamental.

El autor es profesor de Economía en la EGADE, Business School, ITESM
@EverElizondoA

